

8. Jesús, Proveedor y Sustentador (1T 2013—Orígenes)

Textos bíblicos: Hebreos 1:3; Colosenses 1:16, 17; Job 42; Mateo 5:45; 6:25–34; 10:28, Filipenses 4:19.

Citas

- Si Dios ama valor intrínseco, entonces él tiene que ser un sustentador de las personas, porque eso significa que es un sustentador de valor intrínseco. *JP Moreland*
- Usted nunca necesitará más de lo que Dios le puede suplir. *J. L. Packer*
- Lo que Dios hace, es siempre porque se propuso hacerlo. *Augusto H. Strong*
- Jesucristo es el centro de todo, y el objeto de todo, y el que no lo conoce a él no sabe nada de la naturaleza, ni nada de sí mismo. *Blaise Pascal*
- Cristo es el punto inamovible del mundo que no cesa de girar. *T.S. Eliot*
- Cristo es el océano, en el que cada gota es compasión infinita. Él es la montaña que se eleva sobre las montañas, en el que cada grano es la propia bondad de Dios. *Henry Law*

Para debatir

¿Por qué es importante mirar más allá de los orígenes y ver el trabajo continuo de Dios hoy? ¿Cómo vemos a Dios llevando a cabo sus propósitos? ¿Estamos involucrados en esto, y si es así, cómo? ¿Por qué es el carácter de Dios un asunto tan importante? ¿Cuál es la mejor manera en que podemos explicar esto a los demás? ¿Cómo podemos ir más allá de todo esto para compartir lo muy personal que es nuestro Dios?

Resumen Bíblico

Hebreos 1:3 FBV dice que: “El Hijo es la gloria resplandeciente de Dios, y la expresión visible de su verdadero carácter” Colosenses 1:15, 16, 17 agrega a este cuadro: “El Hijo es la imagen visible del Dios invisible. El que era antes de toda la creación, porque todas las cosas fueron creadas por medio de él, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles- los imperios, los gobernantes, los líderes y las autoridades. Todo fue creado por él y para él.” En Job 42, en la conclusión a la libro, Job admite su falta de conocimiento de Dios, el Creador y Sustentador. Mateo 5:45 revela que Dios envía la luz del sol y la lluvia sobre los buenos y sobre los malos. Jesús nos dice que no nos preocupemos porque no podamos aumentar nuestra altura. Tampoco debemos estar preocupados acerca de la comida y la ropa (ver Mateo 6:25-34), sino que debemos estar preocupados por nuestro destino eterno (Mateo 10:28). Finalmente, en Filipenses 4:19 FBV Pablo dice: “¡Que mi Dios los llenará de todo lo que necesitan de acuerdo con su riqueza gloriosa en Cristo Jesús!”

Comentario

Cuando observamos la inmensurable grandeza del espacio, y nos damos cuenta de lo pequeños que somos ante la gran escala del cosmos, es fácil sentirnos abrumados. Si somos solamente un accidente, sin un fin o un propósito desde nuestra creación, entonces verdaderamente somos menos que el polvo.

Pero si somos más —si somos los hijos de Dios— entonces veremos las cosas con otros ojos. Lo cierto es que *estamos* aquí por una razón. Más que eso, no fuimos hechos solamente para este mundo. Y finalmente, el centro de la alegría, satisfacción y significado se encuentra en saber que Dios nos hizo, y nos salva.

Cuando reflexiono sobre aquellos momentos en los cuales me he sentido muy cerca de Dios, me doy cuenta de que mi deleite no ha estado en los logros que a menudo definimos como éxito. Tampoco hallo satisfacción en las cosas que a menudo perseguimos para hallar placer; lo físico simplemente no perdura, y con el tiempo todo gozo terrenal llega a empalagarnos. Al final, toda nuestra lucha por sentirnos bien nos deja vacíos e insatisfechos.

Porque esta vida no puede ser solamente esto que vemos. “Nuestro Creador nunca habría creado días tan hermosos, ni nos habría dado corazones alegres para disfrutar de ellos, por encima y más allá de todo pensamiento, si no fuera porque estábamos destinados para ser inmortales,” dice Nathaniel Hawthorne.

Destinados para ser inmortales. Esa es la razón por la que pareciera que estamos fuera de armonía aquí, en este mundo de pecado y muerte donde nada dura para siempre. El plan de Dios era que nosotros viviéramos para siempre. Tal como escribe C. S. Lewis, “Si dentro de mí hallo un deseo que ninguna experiencia en este mundo puede satisfacer, la explicación más probable es que fui hecho para otro mundo”

Dios es tanto el Creador como el Sustentador del universo. La participación continua de Dios es importante para afirmar su trabajo original de la creación. Nos recuerda que Dios está íntimamente involucrado en nuestras vidas personales, y que hay progreso y dirección en todas las cosas a pesar de la aleatoriedad y caos introducido por el pecado. La tranquilidad que nos brinda el Creador es que él está con nosotros siempre, y que al final va a hacer nuevas todas las cosas.

Como Jesús dijo a las personas de su época: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo también” (Juan 5:17 FBV). Juan explica que “todo fue hecho por el, y nada llegó a la existencia sin él.” (Juan 1:3 FBV). Aquí vemos los actos creativos y de sustentación de Dios, revelados por medio de aquel que vino a mostrarnos al Padre.

Comentarios de Elena de White

Él [Cristo] vino como la expresión del perfecto amor de Dios, no para aplastar, no para juzgar y condenar, sino para sanar todo carácter débil y defectuoso, para salvar a los hombres y las mujeres del poder de Satanás. Él es el Creador, Redentor y Sustentador de la raza humana. {A fin de conocerle, p. 46}

El Dios infinito es el originador y sustentador de su obra y su pueblo. {Review and Herald, 8 de mayo de 1888}

Que ninguna sabiduría humana destrone y desafíe al gran Soberano del universo. “El que hizo el mundo y todas las cosas que están en él,” Él es el sustentador. Toda la naturaleza no es más que el funcionamiento de las leyes que Él ha hecho, una manifestación de su voluntad soberana.--Ms 10, 1906. {3MR 342}

Nuestra vida está en las manos de Dios. El ve peligros que nos amenazan que nosotros no podemos ver. Es el dador de todas nuestras bendiciones; el ordenador de todas nuestras vicisitudes. {En lugares celestiales, p. 267}

El gran Dios que provee para los hombres y las bestias extiende su mano y suple las necesidades de todas sus criaturas. Las aves del cielo no son tan insignificantes que no las note. El no les pone el alimento en el pico, mas hace provisión para sus necesidades. Deben juntar el grano que El ha derramado para ellas. Deben preparar el material para sus nidos. Deben alimentar a sus polluelos. Ellas se dirigen cantando hacia su labor, porque “vuestro Padre celestial las alimenta.” Y “¿no valéis vosotros mucho más que ellas?” ¿No sois vosotros, como adoradores inteligentes y espirituales, de más valor que las aves del cielo? El Autor de nuestro ser, el Conservador de nuestra existencia, el que nos formó a su propia imagen divina, ¿no suplirá nuestras necesidades si tan sólo confiamos en El?
{SC 123}

Preparado el 12 de agosto de 2012 © Jonathan Gallagher 2012
Traducción: Shelly Barrios De Ávila